



Área Temática:
Aprendizaje Social para el Desarrollo Rural

Prospectus 2008 – 2012 (Septiembre 2008)

Índice

I.- Resumen Ejecutivo	1
II.- Antecedentes	2
Marco temático de Rimisp	3
1. Definiciones de “aprendizaje social”	3
2. El aprendizaje social en la experiencia institucional	5
La experiencia de FIDAMERICA	6
La experiencia del Grupo Chorlaví	7
La experiencia de la Red de Municipios Rurales Indígenas.....	8
III.- Objetivos del Área.....	9
IV.- Plan de trabajo del Área de Aprendizaje Social	10
Referencias	10

I.- Resumen Ejecutivo

A través de los años, Rimisp ha ejecutado diversos proyectos que han tenido el aprendizaje social como núcleo de sus actividades. A contar del 2007 se ha decidido crear un área temática que agrupe las iniciativas existentes y futuras sobre aprendizaje social para el desarrollo rural. El valor agregado del área se entiende como una contribución al desarrollo rural generando métodos de recuperación de conocimientos sobre procesos de desarrollo a partir de la experiencia de los actores, construyendo y fortaleciendo capacidades para impulsar y sostener tales procesos, e influyendo en la institucionalización de aprendizajes, con énfasis en ámbitos de incidencia en políticas públicas.

De este modo, el propósito del área será contribuir a generar, afinar y validar métodos y procesos de aprendizaje social que busquen incentivar el diseño de programas y políticas de desarrollo rural incluyentes, y mejorar el desempeño de los actores del sector a nivel Latinoamericano.

En este contexto, se han definido tres preguntas que orientarán el trabajo y actividades del área, con mira a dar cuenta del propósito y avanzar en aquellos ámbitos en donde el área puede contribuir a la reflexión sobre la efectividad de los procesos de aprendizaje social:

1. ¿Cómo generar procesos de aprendizajes suficientemente críticos, auto-reflexivos y transformadores para ser eficaces en cambiar las agendas públicas y para impulsar la innovación?
2. ¿Cómo los métodos de aprendizaje social pueden fortalecer las capacidades de los actores del desarrollo rural y generar lecciones y recomendaciones que logren incidir en políticas públicas, de tal modo que contribuyan a estimular y promover las transformaciones sostenibles y equitativas en las sociedades rurales?
3. ¿Cómo el contexto organizacional de los actores involucrados dificulta o facilita el aprendizaje social y su institucionalización? ¿Qué cambios de contexto organizacional se necesitan para optimizar el aprendizaje?

En concreto, los objetivos programáticos del área son:

1. Diseñar métodos de aprendizaje social que permitan recuperar recomendaciones y lecciones sobre experiencias de los actores del desarrollo rural.
2. Promover la institucionalización de resultados y métodos de aprendizaje social en temas y tipos de actores involucrados en los procesos de aprendizaje desarrollados por los proyectos de área.
3. Entregar a las organizaciones rurales métodos e instrumentos de aprendizaje social para incidir en políticas públicas y programas de desarrollo rural en la región.
4. Fortalecer la participación del Área de Aprendizaje Social en redes internacionales con mira a enriquecer el debate regional en aprendizaje social para el desarrollo rural.
5. Articular los proyectos del Área de Aprendizaje Social de Rimisp a nivel interno y con redes nacionales, regionales e internacionales, para aumentar la posibilidad de incidencia de los resultados en programas y políticas de desarrollo rural.

II.- Antecedentes

América Latina requiere nuevas estrategias para el desarrollo sostenible de sus sociedades rurales, que sean capaces de provocar cambios efectivos en materia de desarrollo institucional y de transformación productiva, para reducir en forma sostenida la pobreza y la desigualdad social.

Aunque en años recientes se observa un mejoramiento de indicadores de comportamiento económico de los países de la región, la pobreza rural sigue siendo un problema de importancia. Por ejemplo, cerca de dos tercios de la población rural de América Latina permanece bajo la línea de la indigencia, es decir, no tiene ingresos suficientes para alimentarse. La pobreza alcanza hoy en día a más de 70 millones de habitantes rurales de América Latina.

Dentro de este marco las sociedades rurales han desarrollado un conjunto de cambios que se fundamenta en acciones diseñadas, muchas veces tras ensayos de prueba y error, e implementadas por las mismas sociedades rurales como una manera de buscar respuesta local a los desafíos que imponen los cambios globales.

Existen numerosas iniciativas que pueden aportar importantes elementos para el desarrollo de políticas públicas en la dirección deseada, muchas veces no logran ser proyectadas y solo son capitalizadas a nivel local. Esto debido a la inexistencia o debilidad de procesos y mecanismos que permitan sistematizarlas rigurosamente, analizarlas comparativamente con otras experiencias similares y, a la luz de criterios más generales que aquellos que son pertinentes para los actores locales que participaron en ellas, comunicarlas ampliamente para hacerlas visibles y que puedan dar origen a políticas transformadoras de las sociedades rurales.

Marco temático de Rimisp¹

El término “aprendizaje social” denomina un concepto/proceso surgido durante el último decenio, que involucra a múltiples actores e interesados (“*stakeholders*”).

1. Definiciones de “aprendizaje social”

El término “aprendizaje social” tiene dos aceptaciones. La primera, que es de más antigüedad, surge del trabajo de Bandura (1962) y trata del “modelamiento de comportamientos” o “imitación”. Aparece en la literatura criminológica y educacional, y aunque no es pertinente para Rimisp, es importante tomarla en cuenta como una definición alternativa, para evitar toda confusión al momento de definir el concepto para efectos del trabajo propio de Rimisp.

El concepto de aprendizaje social, que es directamente pertinente en este contexto, ha sido explicitado en un sentido general por varios autores (Röling y Wagemaker 1998, Waddell 2005, Wals 2007) como *un marco/proceso para la generación de conocimientos y acción colectiva, en base al cual se desarrollan la adaptación social y el cambio innovador*. El término “aprendizaje social” en sí es genérico y neutro, lo que abre la puerta a posibles confusiones y a la apropiación del término por partes cuyos intereses son fundamentalmente opuestos a las inquietudes que engendraron el término. La aparición del suicidio-bomba o la manipulación de las normas de la industria alimenticia por agricultores, se podrían plantear como ejemplos de “aprendizaje social”, siendo también formas de acción colectiva que buscan, mediante cambios “innovadores”, resolver lo que sus autores perciben como problemas sociales. Sin embargo, manifestaciones de este tipo no caben en la definición del término en nuestro contexto presente.

La inquietud que impulsa el aprendizaje social, tal como lo plantea este documento², apunta a fortalecer la sustentabilidad de procesos de desarrollo mediante las capacidades de aprendizaje que poseen diversos grupos de actores e interesados.

¹ Documento elaborado por Irene Guijt para el área temática de Aprendizaje Social de Rimisp. Traducido, editado y modificado para efectos de este *prospectus*.

² Este párrafo está basado en, y cita a, Bawden, Guijt y Woodhill 2007.

Este enfoque está basado en la noción de que la sociedad debe aprender a responder a las consecuencias de sus propias acciones, que frecuentemente son negativas y, al mismo tiempo, aprender a superar las limitaciones de las modalidades actuales de “ver” y “hacer”. “Innovación” en este contexto, significa tomar conciencia y cuestionar supuestos epistemológicos de larga data. Las sociedades modernas necesitan aprender más rápidamente, más eficazmente y mucho más críticamente que las sociedades de antaño, cuyos cambios sociales y naturales eran más lentos e involucraban interconexiones menos globales. Tal aprendizaje, a su vez, exige que los ciudadanos estén dispuestos a participar activamente en el debate social y que sean capaces de aprender colectivamente; vale decir, del otro y con el otro.

Recuadro 1. Del aprendizaje al aprendizaje social (Woodhill, de próxima publicación)

“Una sociedad que es incapaz de innovar para responder a un entorno cambiante, corre el riesgo de crisis o incluso de aniquilación. No faltan ejemplos históricos de sociedades que han terminado de tal manera. Todo cambio social requiere de algún foro, pero la pregunta que nos concierne es cómo un proceso de aprendizaje generalizado dentro de una sociedad puede volverse más, no menos, eficaz y cómo facilitar su evolución en ese sentido. El aprendizaje social anda en busca de una alternativa a dos estrategias clásicas de gobernabilidad basadas en que: (i) los gobiernos y expertos tomen las decisiones para la sociedad y “resuelvan nuestros problemas”, y (ii) que los mercados se encarguen del cambio social, con una intervención mínima de parte del gobierno. El fracaso de los dos extremos de esta gama de mecanismos de gobernabilidad ha suscitado interés en el aprendizaje y en formas más participativas de gobernabilidad democrática.”

Ahora bien, a nivel analítico, no podemos hablar de “un” concepto de aprendizaje social, sino que hay múltiples definiciones y perspectivas desde donde entenderlo. No obstante, pese a esta diversidad, es posible identificar una serie de ejes de análisis que nos proporcionan una suerte de “mapa” en donde ubicar y ordenar los distintos conceptos de aprendizaje que se utilizan en la actualidad:

Escala. Algunos autores plantean el concepto de aprendizaje social como un proceso a *nivel de grupos*, mientras que otros lo perciben principalmente como una actividad *de la sociedad en su conjunto*. Estos últimos prefieren el término *societal learning* (aprendizaje “de parte de” la sociedad) al término *social learning* (aprendizaje “acerca de” la sociedad), para aclarar que se trata no simplemente de un proceso de aprendizaje basado en grupos, sino del “unir a una gama improbable de camaradas en un proceso donde distintos actores e interesados se involucran en la constatación de hechos, la negociación, la planificación, y en la reevaluación y reformulación de enfoques” (Cornwall y Guijt, 2004).

Conocimiento y/o acción. Aunque todos reconocen la importancia de generar conocimientos, no existe consenso sobre la inclusión de la “acción colectiva” como componente del aprendizaje social. Los que abogan por una perspectiva en que la acción juega un papel central se basan en la noción del aprendizaje como un fenómeno “experiencial” del cual la acción es un elemento integral (Kolb, 1984). Algunos hablan del *societal learning*, considerando que esta formulación subraya “la idea de juntar a distintos actores que tienen todos interés en una determinada situación problemática e involucrarlos en un proceso de diálogo, y de ‘crear significado para la acción’ ” (Bawden et al., 2007).

¿Instrumental o estratégico? Algunos proponen una lectura del “aprendizaje social” como instrumento o método, mientras otros lo ven como un cuestionamiento fundamental de las prioridades y procesos de una sociedad, prestando atención especial a las inequidades de poder. Para aquellos, el aprendizaje social es básicamente una serie de pasos que, con frecuencia, se preocupa de trabajar con todos los actores desde un principio. Los que optan por un enfoque estratégico enfatizan la importancia de un cuestionamiento más profundo de cómo la sociedad necesita cambiar y organizarse para alcanzar una modalidad de desarrollo sustentable. Como las desigualdades de poder en muchos casos constituyen elementos centrales de las inquietudes que rigen este enfoque, sus adherentes frecuentemente deciden trabajar con los relativamente marginados, como manera de apoyar el proceso de aprendizaje social. Actúan muchas veces en base a una lógica de derechos y tienden a ser más explícitos en designar desigualdades de poder como una prioridad analítica. Por lo tanto, son más críticos en términos de las realidades políticas involucradas en el cambio.

Niveles de aprendizaje. Los niveles o aspectos del aprendizaje se aprecian, se explicitan y se enfrentan diferenciadamente. Algunas orientaciones enfocan sólo el nivel colectivo, mientras que otras reconocen como un componente esencial del aprendizaje colectivo la transformación o aprendizaje individual. El aprendizaje se puede concebir como una serie de niveles, unos contenidos en otros. Los niveles más altos de esta estructura son los más diversos en términos de las personas y grupos que abarcan y, por lo tanto, son los más complejos, con desafíos correspondientes. Los niveles incluyen:

1. la transformación o aprendizaje personal;
2. el aprendizaje grupal, incluyendo el aprendizaje organizacional;
3. el aprendizaje de la sociedad.

Enfoque temático. Los autores que tratan el tema del aprendizaje social se concentran naturalmente en aspectos distintos de acuerdo a sus inquietudes, tales como el medioambiente, la agricultura, el papel de la ciencia y la investigación en el cambio social, la política, etc.

2. El aprendizaje social en la experiencia institucional

El aprendizaje social involucra activamente a diferentes grupos, comunidades y poblaciones de intereses variados dentro de una sociedad, en un proceso de comunicación y de esfuerzos para comprender situaciones problemáticas, conflictos interpersonales, dilemas y paradojas sociales. El proceso también incluye la creación de estrategias para responder a tales problemas. Los actores de la sociedad civil con frecuencia asumen papeles especiales en este proceso, según Brown y Timmer (2005). Estos autores distinguen cinco papeles, que consisten en: identificar temas y problemas; ayudar a darles voz a grupos de interesados marginados; hacer entender la importancia de determinados temas; construir puentes entre distintos *interesados*; monitorear situaciones y evaluar soluciones.

El aprendizaje social implica no meramente encontrar soluciones pragmáticas, sino también reflexionar sobre nuestra manera de desarrollar el proceso y nuestra perspectiva epistemológica subyacente, en el sentido de la famosa cita de Einstein: “Ningún problema se puede solucionar desde el mismo nivel de conciencia que lo creó”.

Asimismo, el aprendizaje social, en su forma cabal, involucra un proceso de auto-reflexión y auto-crítica que implica el desarrollo de la capacidad de:

- aprender a dar respuesta a asuntos inmediatos de significado cotidiano (cognición);
- aprender a abordar nuestra manera de abordar tales asuntos (meta-cognición);
- profundizar nuestro conocimiento de la naturaleza del saber y de su influencia en nuestras modalidades de saber (cognición epistemológica) (Kitchener 1983).

La experiencia de Rimisp y de los proyectos que actualmente constituyen el área da cuenta principalmente de los dos primeros procesos señalados más arriba, a partir de los cuales se da el salto a un área del aprendizaje social entendida como de cambio institucional, en donde prima la necesidad de cambiar los marcos políticos y económicos –es decir, las “instituciones”– que impiden o facilitan el desarrollo rural sustentable y equitativo. A esto comúnmente se le denomina “institucionalización de lecciones”.

Básicamente, la institucionalización de lecciones a través de procesos de aprendizaje social se basa en rescatar recomendaciones y lecciones desde la experiencia de los propios actores que llevan a cabo los procesos de desarrollo rural y que éstas retroalimenten efectivamente la práctica. Con esto nos referimos, en primer lugar, a que los procesos de aprendizaje sean capaces de modificar el marco institucional interno de las experiencias involucradas, lo cual debiese ocurrir si es que las recomendaciones y lecciones se traducen en decisiones internas (“institucionalización”) que superan las debilidades o refuerzan las fortalezas de la organización o comunidad rural. En segundo lugar, se busca que estos aprendizajes y lecciones puedan *generalizarse* hacia otras experiencias y países a través de procesos de comunicación masivos a través de TIC. Y en tercer lugar –quizás la tarea más compleja de encarar–, se busca que las recomendaciones y lecciones sirvan de material para la incidencia en políticas públicas; es decir, que a través de un proceso deliberado se influya en quienes toman decisiones para cambiar políticas en temas específicos. Este nivel de institucionalización de lecciones es quizás el más ambicioso y difícil de lograr, en el que menos experiencia existe y en el cual algunos proyectos del área recién comienzan a incursionar; sin embargo, el valor de destinar recursos a la institucionalización en este nivel guarda directa relación con que este es el nivel que tiene mayor potencial para ampliar la escala y sostenibilidad de los procesos de desarrollo rural en la región.

A continuación, una breve reseña de los proyectos y su experiencia en aprendizaje social según los planteamientos hasta aquí expuestos.

La experiencia de FIDAMERICA

FIDAMERICA es un programa regional del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), que enlaza organizaciones y proyectos dedicados a la implementación del desarrollo rural y la lucha contra la pobreza en zonas rurales en América Latina y el Caribe. FIDAMERICA ha cumplido tres fases de ejecución desde 1995 y actualmente desarrolla su cuarta fase. El trabajo en FIDAMERICA, en una primera etapa, se centró en abrir nuevos caminos de diálogo entre los diferentes proyectos y programas del FIDA, en base a nuevas tecnologías de información. Luego, un segundo paso fue buscar el fortalecimiento del aprendizaje organizacional y los sistemas de gestión de conocimiento al interior del FIDA y los procesos de comunicación.

En los 13 años de trabajo y experiencias FIDAMERICA ha apoyado el desarrollo de los sistemas de aprendizaje y gestión de conocimiento de los proyectos asociados, aplicando enfoques y métodos innovadores en las estrategias, los contenidos y los instrumentos del desarrollo rural. Ha buscado favorecer el desarrollo de mejores contextos de innovación para FIDA en ALC, mediante procesos de diálogo, comunicación e intercambio entre sus proyectos y con otros organismos preocupados por el desarrollo rural. Con esas intenciones FIDAMERICA ha logrado sintetizar resultados, conclusiones y lecciones aprendidas, además de mantener el intercambio de métodos, conocimientos y experiencias para ser retroalimentadas por los equipos técnicos de los organismos que trabajan con el desarrollo rural, tanto del FIDA como otros privados o públicos.

El resultado más evidente de este esfuerzo son más de 150 sistematizaciones llevadas a cabo en 18 países con la participación directa de FIDAMERICA, utilizando metodologías generadas por FIDAMERICA. Los temas de las sistematizaciones apoyadas por FIDAMERICA son: acceso a mercados, descentralización y empoderamiento, género, gestión del conocimiento e innovación, infraestructura rural, manejo de recursos naturales, mercado de servicios financieros, mercado de servicios técnico rurales, pequeñas empresas asociativas, pueblos indígenas y otras minorías étnicas, servicios financieros rurales.

Junto a las experiencias de las sistematizaciones FIDAMERICA ha aportado en forma concreta una síntesis de nuevos enfoques en iniciativas de alivio a la pobreza con la aplicación de una metodología para mejorar la capacidad de aprendizaje en iniciativas de desarrollo rural³. También existe una gran experiencia en institucionalizar las lecciones y recomendaciones en los propios proyectos que la producen, con especial trabajo en el financiamiento rural⁴. Las acciones desarrolladas han permitido capacitar a más de 1000 técnicos, líderes comunitarios y decisores de políticas en la metodología desarrollada. Por último, FIDAMERICA en la actualidad presenta un incremento de escala de los Sistemas de Aprendizaje y Gestión de Conocimiento, que ha producido una mayor complejidad en el análisis de las innovaciones y una mayor influencia a nivel de los proyectos.

La experiencia del Grupo Chorlaví

El Grupo Chorlaví (GC) tiene su origen en dos actividades que nacieron de manera independiente: el Programa de Investigación sobre Metodologías de Seguimiento y Evaluación de Proyectos de Manejo de Recursos Naturales en América Latina y el Caribe, apoyado por el IDRC desde el año 1997 y el Grupo Chorlaví que es apoyado por ICCO y ALOP y que tienen su origen en un seminario con la participación de 66 ONG y Organizaciones Rurales de ALC. En ambos casos Rimisp es el responsable de la secretaría ejecutiva.

Luego de siete años de trabajo y luego de un proceso de sistematización y reflexión el GC decide orientar su estrategia metodológica hacia Proyectos de Aprendizaje Social.

³ Guijt, I. Berdegué, J. Escobar, G. Ramirez E y Keitaanranta. 2006. "Institucionalización del aprendizaje en iniciativas de alivio de la pobreza rural"

⁴ Trivelli, C. Alvarado, G. 2004. "Lecciones para el desarrollo de las finanzas rurales a partir de 16 experiencias sistematizadas por FIDAMERICA"

Los cuales se entienden como un proceso caracterizado por: (i) partir de y estar basado en la reflexión crítica sobre experiencias innovadoras de transformación en distintos ámbitos/dimensiones de las sociedades rurales; (ii) articular el espacio de las experiencias particulares con el espacio en el que las lecciones de dichas experiencias pueden institucionalizarse; (iii) estar al servicio de y buscar influir en los catalizadores del cambio; (iv) emplear métodos que permitan el desarrollo de potencialidades, capacidades y creatividad de los actores del aprendizaje, viabilizando la construcción de nuevas relaciones; (v) movilizar actores que operan en espacios articulados, apoyándose y apoyando iniciativas ya en curso; (vi) ser de alcance regional (continental); y (vii) ser multisectorial, transversal a reflexiones y organizaciones temáticas especializadas .

A través de los Proyectos de Aprendizaje Social se busca relevar lecciones aprendidas antes “ocultas” para ser colectivizadas, relevándolas y vinculándolas a cuerpos más amplios de conocimientos y de actores. De este modo, el aprendizaje transcurre en dos niveles: (1) el nivel de la comunidad donde los actores llevan a cabo la sistematización de sus experiencias de desarrollo y aprenden a partir de este proceso de sus propias experiencias; y, (2) el nivel extracomunitario, donde el conocimiento particular de esa comunidad es vinculado a otras experiencias de desarrollo a través de la difusión y análisis comparado de las lecciones aprendidas obtenidas. Los medios utilizados por el GC son preferentemente mecanismos típicos de redes electrónicas tales como boletines informativos y/o conferencias electrónicas.

La experiencia de la Red de Municipios Rurales Indígenas

La Red de Municipios Indígenas nace en 2005 como un proyecto que apuesta al inter aprendizaje para contribuir a mejorar la gobernanza y estrategias de vida sostenibles en municipios rurales de siete países de la región (Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Honduras, Ecuador, Perú y Bolivia). Cada miembro de la red trae experiencias exitosas en uno o más de los temas centrales del proyecto: Concertación multi actores para el desarrollo local; Asociativismo municipal para abordar desafíos complejos de desarrollo; y Experiencias exitosas de inserción en cadenas productivas.

A su turno, cada miembro sirve de anfitrión de una gira de aprendizaje sobre su fortaleza, para el beneficio de los participantes. Las giras son espacios de aprendizaje experiencial donde se da a conocer y se profundiza una experiencia innovadora específica del anfitrión, y donde los participantes reflexionan sobre la utilidad y la posibilidad de adaptación en sus contextos propios.

El proyecto anima un proceso conducente a fortalecer la capacidad de las organizaciones de los municipios rurales indígenas y pretende llegar a que incidan en los programas y políticas de agencias de desarrollo (nacional e internacional) en base a las lecciones de buenas prácticas de los miembros de la red.

En resumen:

Por sobre las diferencias entre tipos de actores y actividades, los proyectos del área de Aprendizaje Social para el Desarrollo Rural se caracterizan por promover un tipo de aprendizaje que:

- involucra *grupos* de actores a la vez que establece puentes con un nivel de tipo más societal, buscando generar procesos de coordinación y diálogo multi-actores sobre la base de los aprendizajes rescatados a partir del trabajo inicial con grupos;
- se refiere a la *acción colectiva* y base *experiencial* del aprendizaje en torno a objetivos *temáticos* y *estratégicos* para el desarrollo rural sustentable.

El diseño de las líneas principales a seguir por el área, no debe olvidar este núcleo de características que identifica a los procesos de aprendizaje impulsados hasta el momento por Rimisp.

III.- Objetivos del Área

Valor agregado del Área.

El área temática Aprendizaje Social contribuirá al desarrollo rural generando métodos de recuperación de conocimientos sobre procesos de desarrollo a partir de la experiencia de los actores, construyendo y fortaleciendo capacidades para impulsar y sostener tales procesos, e influyendo en la institucionalización de aprendizajes, con énfasis en aquellos ámbitos de incidencia en políticas públicas. Rimisp considera seriamente el potencial de la investigación-acción como vía para este aprendizaje.

Para el 2008-2012, las tres preguntas que orientarán el trabajo y actividades del Área son:

1. ¿Cómo generar procesos de aprendizajes suficientemente críticos, auto-reflexivos y transformadores para ser eficaces en cambiar las agendas públicas y para impulsar la innovación?
2. ¿Cómo los métodos de aprendizaje social pueden fortalecer las capacidades de los actores del desarrollo rural y generar lecciones y recomendaciones que logren incidir en políticas públicas, de tal modo que contribuyan a estimular y promover las transformaciones sostenibles y equitativas en las sociedades rurales?
3. ¿Cómo el contexto organizacional de los actores involucrados dificulta o facilita el aprendizaje social y su institucionalización? ¿Qué cambios de contexto organizacional se necesitan para optimizar el aprendizaje?

Propósito

Contribuir a generar, afinar y validar métodos y procesos de aprendizaje social, que busquen incentivar el diseño de programas y políticas de desarrollo rural incluyente, y mejorar el desempeño de los actores del sector, a nivel Latinoamericano.

Objetivos programáticos

1. Diseñar métodos de aprendizaje social que permitan recuperar recomendaciones y lecciones sobre experiencias de los actores del desarrollo rural.

2. Promover la institucionalización de resultados y métodos de aprendizaje social en temas y tipos de actores involucrados en los procesos de aprendizaje desarrollados por los proyectos de Área.
3. Entregar a las organizaciones rurales métodos e instrumentos de aprendizaje social para incidir en políticas públicas y programas de desarrollo rural en la región.
4. Fortalecer la participación del Área de Aprendizaje Social en redes internacionales con mira a enriquecer el debate regional en aprendizaje social para el desarrollo rural.
5. Articular los proyectos del Área de Aprendizaje Social de RIMISP a lo interno y con redes nacionales, regionales e internacionales, para aumentar la posibilidad de incidencia de los resultados en programas y políticas de desarrollo rural.

IV.- Plan de trabajo del Área de Aprendizaje Social

Línea central de trabajo.

- **Reunión de diciembre 2008:** Cada proyecto principal llevará una reflexión y análisis sobre las preguntas 1 y 3 del documento del área. Se discutirá en la reunión de área temática y se preparará un documento final con estas reflexiones.
- **Enero 2009:** Se termina de integrar este documento con las reflexiones del área. Evaluar si se envía a Irene Guijt y/o al Consejo Internacional para su revisión.
- **Abril 2009:** Publicar y difundir documento sobre el tema, en el marco de la reunión de área.

Otras acciones.

- Buscar posibles colaboradores, socios o redes en las cuales insertarse. Se puede hacer un trabajo en conjunto o compartir con ellos las experiencias. Esto requiere armar una base de datos antes de la reunión de diciembre y así evaluar qué acciones podemos tomar con ellos. (Ejemplos: asistir a seminarios, realizar proyectos en conjunto con otras organizaciones, organizar seminarios en conjunto)

Referencias

Bandura, A. 1962. *Social Learning through Imitation*. University of Nebraska Press: Lincoln, NE.

Bawden, R., I. Guijt y J. Woodhill. 2007. The Critical Role of Civil Society in Fostering Societal Learning for a Sustainable World. En: A. Wals (ed).

Brown, L. D. y V. Timmer. 2005. *Civil Society Actors as Catalysts for Transnational Social Learning*. Hauser Center Working Paper No. 28. http://www.ksghauser.harvard.edu/PDF_XLS/workingpapers/workingpaper_28.pdf

Cornwall, A. y I. Guijt. 2004. Shifting Perceptions, changing practices in PRA: from infinite innovation to the quest for quality. PLA Notes 50. Octubre 2004. 160-167.

Colfer, C. J. P. 2005a. *The Complex Forest: Communities, Uncertainty, and Adaptive Collaborative Management*. Washington, DC: Resources for the Future/Bogor, Indonesia: CIFOR.

Dubash, N.K., M. Dupar, S. Kothari y T. Lissu. 2001. *A Watershed in Global Governance? An Independent Assessment Of The World Commission On Dams*. World Resources Institute, Lokayan, y Lawyers' Environmental Action Team. http://pdf.wri.org/wcd_executive_summary.pdf

Gillespie, G. 2000. *The Footprints of Mont Fleur: The Mont Fleur Scenario Project, South Africa 1991-1992*. Democratic Dialogue Regional Project. Un comentario independiente sobre este proceso se encuentra en: <http://taylorandfrancis.metapress.com/content/lhca782543wnphje/fulltext.pdf>.

Kitchener, K. S. (1983). "Cognition, Meta-cognition, and Epistemic cognition: A Three Level Model of Cognitive Processing," *Human Development* 26: 222–232.

Leeuwis, C. y R. Pyburn (eds.). 2003. *Wheelbarrows Full of Frogs: Social Learning in Rural Resource Management*. Koninklijke van Gorcum, Assen.

Pruitt, B. y P. Thomas. 2007. *Democratic Dialogue – A Handbook for Practitioners*. Secretaría General de la Organización de Estados Americanos, Instituto Internacional para la Democracia y Asistencia Electoral, y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Roling, N. y M.A.E. Wagemakers (eds). 1998. *Facilitating Sustainable Agriculture: Participatory Learning and Adaptive Management in Times of Environmental Uncertainty*. Cambridge: Cambridge University Press.

Taylor, P, A. Deak, J. Pettit y I. Vogel. 2006. *Learning for Social Change. Exploring concepts, methods and practice*. Institute of Development Studies, Brighton, Reino Unido.

Waddell, S. 2005. *Societal Learning and Change: How governments, business and civil society are creating solutions to complex multi-stakeholder problems*. Greenleaf Publishing, Reino Unido.

Wals, A (ed.). 2007. *Social Learning towards a Sustainable World*. Wageningen Academic Publishers, Países Bajos.

Woodhill, J., próximo a publicarse. M&E as Learning: Rethinking the Dominant Paradigm. En: *Monitoring and Evaluation of Soil Conservation and Watershed Development Projects*. J. D. Graaff, C. Pieri, S. Sombatpanit y J. Cameron (eds.), World Association of Soil and Water Conservation.

Woodhill, J. 2002. Sustainability, social learning and the democratic imperative. Lessons from the Australian Landcare movement. En: C. Leeuwis and R. Pyburn (eds).

Woodhill, J. y N. G. Röling. 1998. The Second Wing of the Eagle: How Soft Science Can Help us To Learn Our Way to More Sustainable Futures. En: Röling and Wagemakers (eds).